

3.4 Rojo y negro. Propiedades medicinales de los dos colorantes más importantes en la medicina tradicional peruana

Škrabáková, L.

Resumen

Rojo y negro no sólo representan la revolución y el oscurantismo en la famosa novela de Stendhal, sino también, dos colores que han caracterizado no sólo la vestimenta de los indígenas de las Amazonas en sus festividades, en campañas militares y en su vida cotidiana. El extracto de la fruta del árbol *Genipa americana* antes de madurar, proporciona un color azul oscuro o negro; mientras que las semillas del arbusto *Bixa orellana* producen un color naranja o rojo brillante. Según los resultados de esta investigación de campo y datos que han sido publicados por otros investigadores, se concluye que estas dos plantas son populares, debido a que han sido empleadas como remedios y cultivadas ampliamente en los pueblos mestizos y nativos de la selva. Por un lado, *Bixa orellana* ha sido utilizada sobre todo como un tónico digestivo para aliviar dolores de cabeza, fiebre, enfermedades hepáticas, malaria, infecciones de la piel y conjuntivitis. Mientras que, por otro lado, *Genipa americana* se ha usado comúnmente no sólo para tratar problemas de la piel, sino también en el tratamiento de enfermedades respiratorias, anemia y como antiséptico vaginal.

Palabras clave

Bixa orellana, *Genipa americana*, Amazonía peruana, colorantes naturales, medicina tradicional

Introducción

Genipa americana y *Bixa orellana*²¹ son dos plantas que proporcionan dos de los colorantes más utilizados en el Amazonas. Principalmente, se aplican sobre diferentes partes del cuerpo como un remedio, pero también se utilizan en la

21 Véase Fig. 16 y 17 en los Anexos (N. del E.).



industria alimentaria, para realizar pinturas corporales o para la fabricación de utensilios domésticos y artesanías. Dentro de sus usos como plantas medicinales sobre el cuerpo, no tienen sólo un sentido decorativo y simbólico, sino que también son consideradas un símbolo de seguridad y salud, como se explicará durante el desarrollo de este capítulo.

Ambas plantas tienen su origen en la llanura amazónica, no sólo en un área determinada, sino en toda América tropical y poseen una larga historia cultural. Schultes & von Reis (1995: 153) mencionan que *Bixa orellana* era cultivada antes de la llegada de los europeos en las tierras bajas de América del Sur, al igual que la yuca (*Manihot sculenta*), piña (*Ananas comosus*) y el maní (*Arachis hypogaea*), existiendo evidencia de que se ha utilizado durante miles de años.

Durante el desarrollo de este capítulo se ofrece una recopilación de los diversos usos terapéuticos de ambas plantas en la población urbana y mestiza, así como en las comunidades indígenas. También, se explica brevemente la relación cultural que guardan estas plantas como símbolo de asociación o distinción del rango entre las culturas en estudio. A pesar de las recientes investigaciones sobre el uso de sustancias activas presentes en las plantas en estudio, dichas sustancias no son mencionadas a lo largo de este trabajo, debido a la limitada extensión del presente texto y a la escasa existencia de pruebas convincentes, en particular, para *Genipa americana*.

Metodología

El presente capítulo contiene una combinación de datos recolectados durante investigaciones de campo e información recolectada en la literatura etnobotánica de la región amazónica de Perú relacionada con la aplicación terapéutica de ambos colorantes. La revisión literaria forma una parte amplia de este capítulo, debido a que los datos recopilados durante esta investigación aún siguen en proceso de análisis.

Todos los grupos étnicos mencionados en el texto habitan en la Amazonía peruana. Si bien durante el desarrollo del texto no se nombra al grupo étnico en cuestión, se debe sobreentender que se hace referencia a aquellos pueblos mestizos que se encuentran ubicados en zonas forestales del Perú, ya sea en las comunidades rurales o ciudades amazónicas.

Esta investigación fue llevada a cabo durante doce años en diferentes comunidades a la vez. Durante el periodo 2002–2010 se analizan tres grupos étnicos de mestizos que habitan en Pucallpa, Iquitos y sus alrededores, como también en la cuenca del Río Tigre. Durante este mismo período, que incluye desde el año 2005 hasta 2007, se estudia, de manera paralela, el grupo étnico de los ocainas (habitantes de la cuenca del río Ampiyacu y Loreto). Asimismo, a mediados del año 2007, se estudia el grupo de los quichuas (que habitan la cuenca del río Tigre-Loreto); y posteriormente, a finales de ese mismo año hasta el 2010 se estudia el grupo étnico de los shipibos (ubicados alrededor del lago Yarinacocha-Ucayali).

Se empleó como instrumento de investigación la observación participante. Para ello, se participó en la elaboración y aplicación de ambas plantas en estudio, ya sean como colorantes o agentes terapéuticos. También se realizaron entrevistas semi-estructuradas, que fueron grabadas durante las caminatas realizadas por la selva y alrededores de los pueblos y caseríos, así como también reseñas relacionadas con las plantas medicinales evidenciadas por los colaboradores de las tribus, así como también sus formas de recolección y utilización.

Achiote/*Bixa orellana* (Bixaceae)

Es un árbol de tamaño pequeño, que puede alcanzar entre 3 a 6 metros de altura, aunque algunos pueden llegar a alcanzar incluso los 10 metros. Su corteza contiene líquido de color naranja, sus hojas son grandes, alternas, acorazonadas y puntiagudas. Sus piezas florales suelen ser blancas o rosadas y aparecen en grupos de cinco. Posee frutos en forma de cápsula, que adquieren diversas tonalidades (verde-rojo-marrón), dependiendo del estado de madurez, y están cubiertos por apéndices flexibles. El interior de fruto contiene una multitud de pequeñas semillas envueltas en un arilo de color rojo brillante y amargo, que inicialmente es carnoso, pero que durante la madurez el color cambia y la estructura se endurece. Sus frutos crecen en racimos y son dehiscentes (Škrabáková 2013: 61).

El nombre común de esta especie en la Amazonía peruana es "*achiote*", "*achote*" o "*acote*"; aunque dicho nombre puede ser sustituido por otros nombres nativos. Por ejemplo, los shipibos llaman a este arbusto "*atase*", "*masce*", "*os-*

hin mashe" (Brack Egg, 1999: 70) o *"joshin mashe"* (Arévalo Valera, 1994: 266), mientras que los cocamas la denominan *"rucu"* (Brack Egg, 1999: 70) o *"rucu teweyun"*. Asimismo los quichuas la llaman *"manturu"*; la tribu de los tikunas la conocen como *"uxta"* (Barclay Rey de Castro, 2008: 23); el grupo de los amahuaca como *"mashú"* (Brack Egg, 1999: 70); y la etnia de los ocaina denominan *"ñoñoa"* a la planta y al fruto lo llaman *"ñoño"*.

El achiote es cultivado en todas regiones cálidas del mundo y posee un empleo versátil: se utiliza en rituales, como planta ornamental, colorante alimentario, cosmético y como remedio. Su uso data desde tiempos prehispánicos. Fue muy conocido por los antiguos mayas, que lo usaron como colorante de alimentos y condimento, así como también para la decoración de sus cuerpos, telas y otras artesanías e incluso llegaron a emplearla en famosos murales.

La planta es muy respetada en toda la Amazonía, ya que forma parte de su cultura, siendo el desarrollo de la vida cotidiana inimaginable sin ella. Los indígenas amazónicos realizan, sobre sí mismos, pinturas corporales para llevar a cabo diferentes actividades, empleando las semillas o el arilo del achiote para ello. Dichas actividades incluyen, por ejemplo, la caza, la realización de actividades en el campo o para las expediciones en la selva. Dichas pinturas tienen como finalidad proteger a los miembros de la tribu contra el ataque de animales, actuar como protector solar y repelente de insectos. También se emplea para ahuyentar a los malos espíritus. Para obtener un color determinado, característico de la población amazónica, mantienen en remojo las semillas de dichas plantas. Así mismo, suelen emplear, más a menudo, el arilo viscoso de la semilla (Škrabáková, 2013: 63, 64).

Según el equipo de investigación dirigido por Silva Delgado, el grupo étnico de los ocainas emplea el *"achiote"* como planta medicinal, específicamente para el tratamiento de la tuberculosis. Para ello, esta tribu emplea durante el tratamiento el arilo en remojo, siendo dicha infusión digerida una vez al día hasta que el paciente presente una mejoría completa. Durante este tratamiento, el paciente no debe tener relaciones sexuales, comer pescado ni comida picante (Delgado Silva, 1999: 13). Según los mismos autores, la etnia de los bora también utiliza diversas partes del arbusto del achiote con fines medicinales. Por ejemplo, para el tratamiento de la fiebre o sarampión usan las hojas que, puestas en maceración, resultan en una infusión que requiere ser bebida sólo tres

veces durante el régimen (Delgado Silva, 1999: 16). Igualmente, las mujeres emplean el achiote en combinación con las hojas de otras hierbas con propósitos curativos o de limpieza mediante baños de asiento. Para ello, emplean 5 hojas de cada planta, en 5 litros de agua, y las hierven por una hora (Delgado Silva, 1999: 18). Las otras hierbas empleadas en combinación con el achiote para el tratamiento de estas enfermedades, son las siguientes: *Piper peltata*, *Pouteria caimito*, *Citrus paradisi*, *Crescentia cujete*, *Persea americana*, *Psidium guajava* y *Mangifera indica*. También se emplean las hojas trituradas, mediante la aplicación de compresas calientes sobre la frente del paciente, para el tratamiento de migrañas. No obstante, los brotes de hojas también son empleados debido a las propiedades antisépticas y antipiréticas que poseen. Por ejemplo, se usan para el tratamiento de enfermedades como la disentería, las enfermedades de transmisión sexual (ETS) y enfermedades del hígado (en forma de decocción). Así mismo, la decocción de los brotes de las hojas se emplea como colutorio para el tratamiento de la amigdalitis; pero si se añaden además otras pequeñas ramas al macerado, resulta útil para el tratamiento de la conjuntivitis.

Por otro lado, las flores también son empleadas con fines terapéuticos, ya que en infusión se usan como laxante. Por otra parte, la raíz preparada como infusión se emplea para el tratamiento del paludismo.

Según Alarco de Zadra (2000: 4), la planta tiene propiedades astringentes, diuréticas y afrodisíacas. Según la misma autora, la planta se emplea además "contra las enfermedades urogenitales y problemas de próstata; así como también durante el tratamiento de enfermedades venéreas, enfermedades infecciosas de la piel, fiebre, epilepsia. Igualmente, se utiliza para evitar la creación de cicatrices de úlceras venosas y quemaduras, durante el tratamiento de la lepra y viruela". Añade además, que "la tribu de los shipibos utilizan la planta contra la inflamación de los ojos" (ibíd.) e indica que la aplicación del colorante sobre el cuerpo es usado como repelente

De mismo modo, Alarco de Zadra, menciona la forma que en que las tribus elaboran sus preparados con el achiote. Menciona que, para el tratamiento de inflamaciones de la cavidad bucal y garganta, se requiere la decocción de un puñado de hojas en 1 litro de agua. Igualmente, para el tratamiento de la bronquitis, el preparado requiere 1 gramo de semillas que se vierten en una

taza de agua recién hervida, la cual es posteriormente bebida como una infusión; así mismo, para el tratamiento de quemaduras, emplean semillas trituradas que son mezcladas con grasa animal posteriormente sometidas a un incremento de temperatura, y aplicadas como una pomada sobre el área afectada.

Posteriormente, menciona que el grupo étnico de los cocamas macera las hojas del achiote por una noche. Este procedimiento se aplica en el tratamiento de diversas enfermedades. Por ejemplo, las hojas maceradas son empleadas para tratar inflamaciones de la piel. Por otro lado, el líquido resultante de la maceración se usa como antiséptico vaginal y otros problemas no especificados relacionados con el aparato genital femenino; como también para el tratamiento de la conjuntivitis, empleándose en la limpieza de los ojos y cabeza. Durante este tratamiento está prohibido que el paciente se exponga al sol, se acerque al fuego, ingiera comida picante, arroz y maíz. Por otro lado, para aliviar los problemas de vómitos, toman media taza de dicho macerado concentrado, dos veces al día; así como para el tratamiento de la malaria, durante unos 10, 15 días. Durante el tratamiento de malaria está prohibido comer carne de pollo o cerdo, consumir alimentos grasos o comidas picantes. Sólo está permitido consumir plátanos verdes y pescados a la parrilla. Asimismo, para el tratamiento de herpes labial, los cocamas emplean el arilo de las semillas y durante el tratamiento, está prohibido exponerse al sol, bañarse, consumir alimentos grasos, arroz, maíz, peces depredadores o comidas picantes. Sólo puede consumirse plátano y un pescado denominado "*boquichico*" a la parrilla (*Prochilodus nigricans*). Todas las prescripciones arriba mencionadas son proporcionadas por Manuel Vásquez Murayari (Barclay Rey de Castro, 2008:23). De modo similar, Pascual Aquituari, formador cocama del mismo grupo étnico, indica que en su etnia existe una prescripción aplicada para aliviar la inflamación de los ojos. Ellos emplean una rama del arbusto de achiote, recolectada a primera hora de la mañana porque, según comenta, es el momento en el que el árbol posee toda su energía. Posteriormente, dicho fluido se aplica sobre los ojos en forma de gotas. Por otro lado, para el tratamiento de herpes, elaboran una pasta con el arilo de la semilla, sobre la que se añade el néctar de la toronja y un poco de sal. Durante la aplicación de este tratamiento debe proporcio-

narse un ambiente de sonrisas, con la finalidad de evitar una futura infección (Barclay Rey de Castro, 2008: 24).

Análogamente, Brack Egg (1999: 70, 71) enumera las siguientes aplicaciones médicas del achiote: para el tratamiento de hematemesis y diarrea se emplea el extracto de las hojas trituradas. Otra manera diferente de uso que poseen dichas hojas es la aplicación sobre la frente del paciente, para curar dolores de cabeza. También, durante el tratamiento de la diarrea se acompaña además del consumo de una infusión de hojas y semillas. Esta infusión se emplea también para el tratamiento de enfermedades respiratorias, casos de envenenamiento por consumo de la denominada "*yuca amarga*" (*Manihot esculenta*) o frutas tóxicas; y también se emplea para el tratamiento de las hemorroides, amigdalitis o úlceras. Por otro lado, los problemas hepáticos, relacionados con inflamación del riñón, son curados mediante la decocción de las hojas jóvenes o semillas. Así mismo, las inflamaciones dermatológicas y vaginales son tratadas con las hojas maceradas. En cambio, la decocción de la raíz se emplea como bebida diurética durante el tratamiento de la malaria y asma. Otros de los usos que posee el achiote son para el tratamiento de la hipertensión arterial, fiebre, quemaduras y conjuntivitis. También, la infusión de sus semillas u hojas es considerada como un cardiotónico.

Por otro lado, Noeli Napo Lancha, miembro de la comunidad Manchuria en el río Tigre, comenta la manera de tratar la fiebre y dolores de cabeza en su comunidad. Dicha comunidad elabora un macerado a partir de hojas, que son cortadas previamente y posteriormente se cuelean. Rosa Andrade Ocagane, miembro de la comunidad de los ocainas, explica que en su comunidad emplean ramas jóvenes, previamente remojadas en agua hasta que dicha mezcla adquiere cierta viscosidad, para luego ser aplicada en forma de gotas sobre los ojos si el paciente sufre problemas no específicos en los ojos. El colorante de las semillas es empleado como protector solar.

Mejía & Rengifo (1995: 15) mencionan diversos tipos de recetas para el tratamiento de diversas enfermedades. Por ejemplo, para el tratamiento de la dermatitis o infecciones vaginales, se macera 1 litro de agua con 9, 12 hojas de achiote durante una noche. Posteriormente, dicho preparado se emplea para lavar las zonas afectadas. Para el tratamiento de la hepatitis, se elabora una bebida que consiste en la cocción de brotes de las hojas. En el caso de proble-

mas de vómitos, se prepara una infusión a partir de las hojas, añadiéndose 3 hojas por taza y se debe consumir 3 veces al día.

Por otro lado, Arévalo Valera (1994: 166) explica que los pobladores ashánincas, shipibo-konibo y yine, residentes en Perú, anteriormente empleaban el colorante de las semillas, aplicado sobre la cara y los brazos, como protector solar, repelente de insectos y para embellecer sus cuerpos durante la celebración de ceremonias. También, Arévalo Valera recolectó las formas de uso de achiote entre la tribu de los amahuaca, habitantes de la Comunidad Nativa Pariamanu, en el departamento de Madre de Dios. En esta comunidad, para eliminar posibles partículas de arena u otras de menor tamaño de los ojos, se emplea la corteza interna del arbusto, cortada en tiras, que se añaden al agua en estado de ebullición. Posteriormente, se aplica la mezcla obtenida para limpiar el ojo afectado. También, en esta comunidad, para el tratamiento de enfermedades relacionadas con la tensión nerviosa o la digestión se ingiere medio vaso de la infusión resultante de la cocción de la corteza o las hojas del achiote con hojas de melisa (*Melissa officinalis*), flores de tagetes (*Tagetes* spp.) y las flores de los rosales (*Rosa* sp.), dos o tres veces al día.

Según los habitantes de la Amazonía peruana, el achiote tiene también propiedades mágicas. El indígena cocama, Manuel Vásquez Murayari, describe el procedimiento que emplean para protegerse de los malos espíritus: "En un tazón grande se ponen las hojas y por la noche, cuando todo el mundo está durmiendo, el agua se echa en toda la casa y dos hojas se colocan en el mosquitero. Antes de que uno se vaya al funeral, se baña en el extracto de las hojas". Igualmente, la planta se usa (sin algún procedimiento específico) para proteger a los niños contra el así llamado "*mal aire*" (Barclay Rey de Castro, 2008: 24).²² El indígena cocama, Pascual Aquituari, indica que el uso de una pequeña rama con frutas se coloca en la puerta, para que en la casa no pueda

22 "*Mal aire*" representa una enfermedad frecuente en la Amazonía peruana, especialmente en los niños. Está causada por el mal aire que se sopla sobre la persona, p. ej. se trata del aliento de un ser sobrenatural o espíritu de una persona que murió en condiciones no naturales (N. del A.).

entrar "*el Tunchi*" (Barclay Rey de Castro, 2008: 24).²³ Arévalo Valera (1994: 166), en este mismo estudio, se afirma que los shipibos usan el achiote para eliminar los sueños eróticos. Sin embargo, si éstos son muy exagerados, emplean como medicina el humo de las hojas quemadas de este arbusto.

De manera general, se puede concluir que el achiote es una planta medicinal, de la que se emplean principalmente las hojas y los arilos de las semillas; aunque también son empleadas ramas tiernas, brotes y raíces, pero en menor grado. Según la información recolectada, el achiote se emplea principalmente para el tratamiento de enfermedades relacionadas con el hígado (hepatitis o malaria), ojos (conjuntivitis, ojos inflamados, irritación causada por agentes contaminantes), digestión (en el empleo como tónico), dolores de cabeza, fiebre y una amplia variedad de enfermedades de la piel.

Huito/ *Genipa americana* (Rubiaceae)

Es un árbol de crecimiento rápido, caducifolio, de tronco cilíndrico, que puede alcanzar una altura que oscila entre los 15 o 20 metros de altura, se ramifica al alcanzar el 50 % de su altura y el diámetro de su tronco posee un diámetro, delgado, de aproximadamente 60 centímetros. Su copa es umbelada o redonda y de hojas son largas, opuestas, coriáceas, de punta larga y borde entero. Sus flores son grandes y de color blanco amarillento. Su fruto es una baya globosa o elipsoidal, de 5 a 8 centímetros de diámetro y de color grisáceo o marrón, escabroso al tacto, que al madurar puede llegar a ser rugosa. Sin embargo, eso no influye la calidad del fruto ni en el aroma característico de su pulpa, clara con un sabor agri dulce (Škrabáková, 2013:135).

En Perú, el árbol se conoce por varios nombres comunes, p. ej. "*huito*", "*huitoc*", "*uvito*", "*wito*", "*witu*" y posee además diversos nombres en los idiomas nativos existentes en la Amazonía peruana. Los quichua y cocama lo llaman "*yanipa*", los tikuna "*genipapo*" (Barclay Rey de Castro, 2008: 105), los ocaina la llaman "*juraavuro*" y "*huito preparado para pintar juraavu*". Así mismo, los

23 Tunchi es un espíritu de un muerto o una alma perdida, que pasa por viviendas asustando a las personas y causando enfermedades (N. del A.).

shipibo-konibo la llaman "*lana*", "*launa*", "*nandi*" (Brack Egg, 1999: 220) o "*nane*" (Arévalo Valera, 1994: 201).

El "*huito*" es uno de los árboles más populares de la Amazonía y posee una gran cantidad de usos etnobotánicos. Su fruto es comestible y se emplea además para preparar mermeladas, jarabes, refrescos, helados, compotas, ensaladas, jaleas, vinos y licores. En Perú es muy popular el así llamado "*huitoshado*" o "*huitochado*", bebida espirituosa que consiste en un aguardiente de caña macerado con el fruto, cortado en piezas y miel de abeja silvestre de la Amazonía. Se cree que esta bebida aumenta la energía corporal, reduce o elimina la sensación de frío y algunos incluso argumentan que es un poderoso afrodisíaco.

El característico color azul-negro se consigue a partir del extracto de las semillas molidas de sus frutos inmaduros, que se oxidan al ponerse en contacto con el aire y adquieren ese color azul típico. El zumo, per se, es ligeramente de color grisáceo y si se aplica sobre la piel, resulta invisible. Por este motivo, cuando los indígenas dibujan sus diseños sobre el cuerpo, requieren añadir algún componente que lo coloree, como por ejemplo, barro, carbón u otro colorante. Las pinturas sobre el cuerpo, asociadas a la celebración de rituales, adquieren un color negro después de un par de horas y pueden resistir hasta tres semanas. El colorante también se emplea para teñir artesanías, hamacas, telas, ropas o prendas de mimbre. Las frutas son además el alimento favorito de animales y peces, debido a que el árbol crece muy cerca del agua. Por este motivo, los pescadores utilizan la fruta como cebo. Por otro lado, de la madera se producen artículos para el hogar y artesanías (Škrabáková, 2013: 138, 139). Alarco de Zadra (2000: 125) menciona que el extracto del fruto inmaduro se emplea como repelente, medicina para tratar la fiebre o como protector solar. También se emplea para en el tratamiento de la sarna o escabiosis e infecciones de la piel. Dicha autora, menciona: "Los shipibos ungen sobre el área afectada por infecciones fúngicas el jugo de las frutas. El azúcar de la fruta también cura la catarata y la visión borrosa. La decocción de la raíz se utiliza para la desintoxicación" (Alarco de Zadra, 2000: 125). Igualmente, menciona una receta para tratar la mordedura de una serpiente. En esta situación, recomienda beber el jugo de la fruta con agua (ibíd.).

Por otra parte, Brack Egg (1999: 221) cita un gran número de aplicaciones terapéuticas de esta planta. Por ejemplo, menciona: "En el caso de inflamación de las vías respiratorias, se debe tomar el jarabe de las frutas hervidas; para el tratamiento de la bronquitis, recomienda consumir las frutas maduras". Así mismo, sin indicar qué parte de la planta y cómo procesarla, declara que *Geni-pa americana* se utiliza para tratar problemas relacionados con la pérdida del cabello, contusiones o urticarias. Por añadidura, menciona además que el jugo de la fruta, digerido como una bebida, se utiliza contra el cáncer de útero y la anemia; pero si se le añade agua, se emplea contra la mordedura de serpiente. También indica que el extracto es considerado como un diurético y digestivo. Por el contrario el extracto de las frutas inmaduras se utiliza contra la micosis. Según el autor, el jarabe de frutas hervidas se utiliza contra las afecciones bronquiales o para tratar enfermedades relacionadas con el aparato reproductor femenino. En este último caso, menciona además que las infecciones vaginales son tratadas mediante lavados, aplicados sobre el área afectada, a partir del concentrado obtenido por la decocción de frutos y semillas. La decocción del fruto ayuda también a tratar problemas de diarrea o como abortivo, empleándose en este último caso el fruto maduro. Así mismo, la decocción de la corteza se emplea contra las hemorragias; mientras que la decocción de las hojas se emplea como método anticonceptivo.

Por otro lado, el remedio obtenido a partir de la maceración de los frutos en alcohol, se emplea contra el asma, reumatismo o como afrodisíaco. Las semillas trituradas con agua inducen al vómito.

Igualmente, Silva Delgado (1999: 63) y su equipo indican que el consumo de los frutos, en forma de jarabe, ayuda a curar la tos productiva; el líquido resultante de la decocción de la fruta es empleada para realizar lavados vaginales; el fruto inmaduro, cortado en piezas, se emplea para el tratamiento de las caries; y la decocción del fruto combate la diarrea.

Así mismo, Mejía & Rengifo (1995: 107) mencionan las siguientes aplicaciones terapéuticas de la planta: "La decocción de 50 g de la corteza preparada en 1 litro de agua se utiliza contra la hemorragia o pelagra, siendo recomendable la ingestión de tres tazas o vasos cada día. El extracto de fruta madura se bebe regularmente todos los días o se utilizan 3 cucharadas del jarabe contra la anemia, bronquitis o para mejorar la digestión. La decocción de los frutos ma-

duros se aplica mediante lavados vaginales en casos de inflamación y cáncer uterino. La decocción de hojas y frutas inmaduras tiene efecto abortivo. La decocción preparada sólo con frutas inmaduras se aplica externamente para lavar las heridas, ya que es considerado como un cicatrizante y antimicótico. La raíz del árbol tiene un efecto desinfectante". Las autoras exponen la siguiente receta contra la calvicie y la caspa: "Se añade 10 gramos de la raíz rallada en 1 litro de agua que es sometida posteriormente a ebullición. El líquido resultante, se bebe en ayunos. Además, para complementar el tratamiento, se debe aplicar el extracto de las semillas, previamente trituradas y cocidas, sobre el cuero cabelludo todos los días, durante dos meses, en forma de masajes". En cambio, los quichuas utilizan el "*huito*" en la elaboración de antisépticos para evitar infecciones del cordón umbilical en recién nacidos. Niver Atahualpa Hualinga, miembro de la comunidad quichua, indica que se utiliza la corteza y el fruto, para la elaboración de dicho antiséptico, pero no menciona cómo. Otro quichua, Joaquín Coquinche Sahuá, afirma que el "*huito*" puede causar "*cutipa*",²⁴ ya sea por su uso o desuso. Por ejemplo, si la mujer jugaba mucho con este árbol, sufrirá "*cutipa*", o como si estando embarazada no se pinta con el colorante que este proporciona, sufrirá de dicho mal también. Además, la "*cutipa*" puede tener efecto sobre su hijo, ya que la planta será la causa de que el ombligo no se cure a tiempo. Por esta razón se aplica en caliente, sobre el ombligo del niño, la denominada "*patarashka*"²⁵ elaborada a partir de la corteza del "*huito*". También se puede utilizar el polvo de la corteza sobre el ombligo (Barclay Rey de Castro, 2008: 106).

Según las mujeres cocamas, Janeth Murayari Ihuarahui y Elda Chávez Chota, se utiliza el "*huito*" para prevenir la anemia. Este medicamento, se prepara a par-

24 "*Cutipa*" podría traducirse como "*mal de ojo*". Es un castigo por un mal uso o manejo de las plantas o falta de respeto por las reglas asociadas con el manejo de las plantas, animales o cosas, esp. sagradas. Son precisamente las plantas, animales o cosas que pueden causar la *cutipa* (N. del A.).

25 "*Patarashka*" es cualquier cosa que se envuelve en hojas y se cuece a fuego y cenizas ardientes. En la mayoría de los casos, este término hace referencia a una comida. Se prepara la *patarashka* de pescado, carne y otros alimentos, como el arroz, harina de maíz, etc. Para preparar el remedio, la sustancia activa de la planta adecuada (contenida en la corteza, hojas, etc.) se envuelve en las hojas de la planta llamada "*bijao*" (*Heliconia bihai* L.) (N. del A.).

tir de fruta inmadura que es cortada en trozos pequeños y añadidos al agua. Cuando empieza a hervir, se añaden las hojas jóvenes y se hierve durante 15 minutos. Para que la decocción no sea demasiado amarga, se agregan 2 tazas de extracto de caña de azúcar. Una vez preparado se debe beber, cada mañana, un vaso pequeño antes de bañarse. Así mismo, estas mujeres cocamas mencionan que utilizan el "*huito*" contra las afecciones bronquiales en los niños. Para ello, hierven las frutas maduras por 2 horas, posteriormente añaden miel, huevos batidos y vuelven a hervir la mezcla por otros 15 minutos. La dosis de este medicamento consiste en una cucharada cada mañana. Por otro lado, para tratar problemas de escozor emplean la fruta inmadura rallada mezclada con una planta llamada "*verbena*" (probablemente *Verbena officinalis*) que posteriormente es aplicada sobre el área afectada. Otra receta, que indican estas mujeres cocamas, empleada para tratar problemas relacionados con el reumatismo, consiste en cortar el fruto maduro que se añade a una botella que contiene aguardiente de caña. Posteriormente se cierra la botella y se entierra 8 días favoreciéndose el proceso de maceración. Posteriormente, el paciente deberá tomar un vaso pequeño de dicho macerado, cada mañana durante 2 meses. Durante el tratamiento se debe evitar exponerse a la lluvia, tener relaciones sexuales, evitar comidas picantes, consumir alimentos ácidos y peces depredadores. Así mismo, emplean la piel de la fruta para tratar las quemaduras. Para ello rallan la corteza interna del fruto y obtienen un extracto, que posteriormente es aplicado, con algodón, sobre la zona afectada.

Uno de los "diagnósticos" amazónicos relacionados con embarazos no previstos, es aquel en el que se determina que una mujer ha podido quedarse embarazada de un animal. Los nativos especialistas sostienen que, esto se debe a un descuido por parte de la mujer. Por ejemplo, por bañarse durante el periodo menstrual, ha podido ser fecundada por la anaconda u otro animal que adopta la forma humana y actúa como si fuese su esposo, cuando se supone que éste se encuentra trabajando en el campo o recogiendo frutas en la selva. Si esto ocurre, la mujer debe beber el jugo de fruta rallada y no comer ciertos tipos de pescado durante el tratamiento (Barclay Rey de Castro, 2008: 106, 107).

En el Amazonas habita "*candiru*" una especie de pez parasitaria, muy temida, de la familia *Trichomycteridae* cuya larva puede infectar la uretra de las per-

sonas, especialmente de las mujeres. De acuerdo con la medicina tradicional, en este caso, la mujer debe tomar medio vaso de extracto del fruto inmaduro rallado (diluido en agua tibia) y a la vez, con la misma solución, realizar lavados vaginales. Durante este tratamiento, el paciente expulsa la larva del pez (Škrabáková, 2013: 136). Igualmente, los cocamas emplean la misma receta pero no realizan ningún lavado sobre el área afectada (Barclay Rey de Castro, 2008: 107).

Por otro lado, los achuales-jíbaros mastican el fruto y lo adjuntan a los dientes para aliviar el dolor dental. Si este procedimiento se practica toda la semana, el diente se encuentra listo para ser extraído (Schultes & Raffauf en Estrella 1995: 268). De acuerdo con Duke & Vasquez (1994: 79) entre los achuales que viven en el río Pastaza, emplean para extraer piezas dentales, afectadas por las caries, la pulpa de frutos inmaduros. Estos autores también declaran que entre los achuales y mestizos, que viven en las afueras de Iquitos, emplean la decocción del fruto y semillas contra las infecciones vaginales, mediante lavados en el área afectada (ibíd.).

Igualmente, Estrella (1995: 268) indica que el "*huito*" mayormente sirve para tratar las siguientes enfermedades: la diarrea (cuyo remedio es elaborado a partir de la decocción de las frutas inmaduras), hemorragias (remedio elaborado a partir de la decocción de la corteza), infecciones de la piel y anemia. Así mismo, Tournon (2006: 100) argumenta que los shipibos utilizan la corteza o el fruto inmaduro, sometido a decocción, para curar diversas enfermedades digestivas. Los shipibos, llaman a esta planta "*nane*" y el chamán shipibo, Guillermo Arévalo Valera (1994: 201, 202) menciona varias recetas relacionadas con el uso. Explica que para tratar la hidropesía, se debe tomar 2 o 3 cucharadas del extracto de la pulpa mezclada con el zumo de la planta conocida como "*yushin huaste piri piri*" (*Cyperus* sp.). Si se emplea como abortivo, el tratamiento recomienda ingerir el extracto del fruto rallado mezclado con otras especies de *Cyperus* ("*baque cahuanti huaste piri piri*"), tres veces al día y en una dosis no especificada. Con el mismo propósito, recomiendan beber té elaborado a partir de las hojas de "*huito*". Si se sufre de escozor o sarampión recomiendan untar, sobre el área inflamada o afectada, el extracto de la pulpa rallada. . Para curar enfermedades relacionadas con afecciones bronquiales se emplea el extracto de la corteza o se prepara, mediante decocción, el fruto ma-

duro sobre el que se añade zumo de limón y miel o como sustitutivo de este último, azúcar.

Niver Atahualpa Hualing, miembro del grupo étnico quichua, declara que la madre²⁶ del "*huito*" es un ser espiritual que habita a orillas de los lagos. Esta idea explica porque la mayoría de los árboles crece en estas zonas. También menciona que la "*madre del huito*" está en contacto con la anaconda negra, quedando justificada porque el color negro del colorante cuando es aplicado sobre el cuerpo el extracto del "*huito*" rallado (Barclay Rey de Castro, 2008: 106). Los miembros cocamas, Tenninson Murayari Silvano y Jarmen Luis Ahuanari do Santos, indican que con el extracto de las hojas trituradas se pintan los cuerpos de los niños con la finalidad de prevenir posibles enfermedades.

A partir de los datos recolectados, es significativo el uso de todas las partes de la planta. Dentro de los usos más frecuentes, destaca el tratamiento de enfermedades de las vías respiratorias (tos, flema, bronquitis, asma), problemas de la piel (contusiones, erupciones, quemaduras, facilitar la cicatrización del ombligo en recién nacidos, la caspa, calvicie), diarrea, infecciones vaginales e incluso para combatir el cáncer de útero y la anemia. Finalmente, se concluye que casi todos los autores señalan que los frutos provocan un efecto abortivo, aunque existen diferencias de opinión en relación a la forma de aplicación.

Conclusiones

Más allá del significado cultural y simbólico, ambas plantas son empleadas durante el tratamiento de una amplia variedad de enfermedades y son consideradas poseedores de propiedades mágicas muy fuertes. Los colores rojo (*Bixa orellana*) y negro (*Genipa americana*) característicos poseen una importancia cultural significativa entre las diversas poblaciones nativas. Además del significado simbólico de las pinturas corporales y diversos ornamentos, los colorantes se relacionan con otros usos prácticos, ya que proporcionan tam-

26 En la Amazonía peruana se cree que las plantas tienen alma, es decir, seres protectores denominados "*madres*" de las plantas (N. del A.).

bién beneficios sobre la salud empleándose, por ejemplo, como protector solar, repelente contra insectos, así como diversos problemas de la piel y otras enfermedades. Según los recientes resultados de investigaciones personales y datos recolectados en la Amazonía peruana por otros autores, se concluye que ambas plantas tienen una amplia aplicación terapéutica, siendo algunas de las propiedades medicinales confirmadas por los estudios recientes.

Referencias

- Alarco de Zadra, A. (2000). *Perú. El libro de las plantas mágicas*. Lima, Perú: CONCYTEC.
- Arévalo Valera, G. (1994). *Las plantas medicinales y su beneficio en la salud. Shipibo-Conibo*. Lima, Perú: AIDSESEP.
- Barclay Rey de Castro, F. (Ed.) (2008). *La vida secreta de las plantas medicinales en los pueblos kichwa, kukama-kukamiria y tikuna*. Iquitos, Perú: FORMABIAP, AIDSESEP, ISPPL.
- Brack Egg, A. (1999). *Diccionario enciclopédico de plantas útiles del Perú*. Cuzco, Perú: CBC.
- Delgado Silva, H. F. (Ed.) (1999). *Plantas medicinales del Jardín Botánico IMET-EsSalud*. Iquitos, Perú: EsSalud.
- Duke, J. A., & Vasquez, R. (1994). *Amazonian ethnobotanical dictionary*. Londres, UK: CRC Press.
- Estrella, E. (1995). *Plantas medicinales amazónicas: Realidad y perspectivas*. Lima, Perú: Tratado de Cooperación Amazónica.
- Mejia, K., & Rengifo, E. (2000). *Plantas medicinales de uso popular en la Amazonía peruana*. Lima, Perú: AECI, IIAP.
- Schultes, R. E., & von Reis, S. (1995). *Ethnobotany. Evolution of a discipline*. Portland, OR: Timber Press.
- Škrabáková, L. (2013). *Zdraví z pralesa. Léčivé rostliny Amazonie*. República Checa, Praga: Eminent.
- Tournon, J. (2006). *Las plantas, los ríos y sus espíritus, etnobotánica del Ucayali*. Pucallpa, Perú: Gerencia Regional de Desarrollo Social, Gobierno Regional del Ucayali.

Anexos

Fig. 16 *Genipa americana*



Fig. 17 *Bixa orellana*